

## La conexión

María observó su reflejo en el espejo. Seguía teniendo un aspecto ligeramente infantil a sus veintiséis años; una nariz pequeña y respingona, cejas finas y labios cuyas comisuras dibujaban una sonrisa perenne. Sin embargo, las ojeras le hacían parecer una persona cansada, hacía semanas que algo le impedía dormir, una sensación de malestar sin identificar, parecido al trozo de comida que se queda entre los dientes. Se preparó y se marchó al trabajo.

Esa misma noche se despertó sobresaltada a las 4:33 am.

En otro lugar Diego suspiró y se encendió un cigarro mientras se acercaba a su compañera en la ambulancia.

-Es el sexto suicidio del año, nunca me acostumbraré.

Sobre la acera, cubierto para evitar las miradas de la gente que volvía de fiesta, un cuerpo yacía inmóvil. El rostro permanecía sorprendentemente inmaculado; una nariz pequeña y respingona, cejas finas y labios cuyas comisuras dibujaban una sonrisa perenne.